CONAMA 2026

Acercar el bosque a la ciudad: el Día Internacional de los Bosques 2026 en Madrid.

Diseño, resultados y lecciones aprendidas de una iniciativa de divulgación forestal en entornos urbanos

Edita: Fundación Conama

Año: 2026

Este documento está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

Personas autoras de la presente comunicación técnica

Autor Principal de la comunicación: Irene Bocos Asenjo. Técnica. Asociación Foro de Bosques y Cambio Climático.

Otros Autores: Asunción Cámara Obregón. Coordinadora. Juntos por los Bosques.

Sergio de la Cruz Mateos. Director técnico. Asociación Foro de Bosques y Cambio Climático.

Laura Núñez Rodrigo. Responsable de Formación. Colegio Oficial de Ingenieros de Montes.

Juan Azcárate Luxán. Subdirector General de Energía y Cambio Climático. Ayuntamiento de Madrid.

Índice

1. Resumen 1

2. Introducción 2

2.1. Bosques y sociedad urbana: una relación cada vez más distante 2

2.2. El Día Internacional de los Bosques 3

2.3. La colaboración entre administraciones, empresas y sociedad civil 4

2.4. Comunicar y divulgar para acercar el bosque a la sociedad 5

3. Objetivos 6

4. Diseño y actividades 7

4.1. Modelo de organización y colaboración 7

4.2. Un formato doble: jornada técnica y jornada ciudadana 7

4.3. Actividades de la jornada ciudadana 8

4.4. Estrategia de comunicación 12

4.5. Medición de la participación 14

4.6. Sostenibilidad del evento y huella de carbono 14

5. Resultados 15

5.1. Participación 15

5.2. Alcance de la comunicación 16

5.3. Impacto ambiental y compensación 17

6. Lecciones aprendidas y replicabilidad 18

7. Conclusiones 19

8. Agradecimientos 20

9. Bibliografía 21

1. Resumen

Más de la mitad del territorio español (56 %) es superficie forestal, y en la propia Comunidad de Madrid supera el 50 %. Sin embargo, la mayor parte de la población vive en ciudades, cada vez más alejada de esa realidad y de los beneficios que los bosques le reportan a diario: el agua que bebe, el aire que respira, los productos que utiliza, la energía renovable, la salud y la regulación del clima. Esta desconexión dificulta que la sociedad valore la gestión forestal y reconozca también el papel de los bosques urbanos y periurbanos en su calidad de vida.

Para reducir esa distancia, la Asociación Foro de Bosques y Cambio Climático, Juntos por los Bosques y el Ayuntamiento de Madrid celebraron el Día Internacional de los Bosques 2026 (20 y 21 de marzo), en colaboración con la Comunidad de Madrid, el MITECO, la Fundación Cesefor y más de 40 entidades, bajo el lema de la FAO “Bosques y Economías”. La iniciativa combinó una jornada técnica en el Palacio de Cibeles, con más de 30 ponentes y 257 asistentes (aforo completo), y una jornada ciudadana en Madrid Río con más de 2.000 visitantes estimados. Esta segunda jornada acercó al público los oficios y tecnologías forestales, la relación entre bosques y agua, la biomasa, la construcción con madera y los productos forestales de uso cotidiano. Incluyó además una plantación familiar en la Casa de Campo, el gran bosque urbano de la ciudad.

Los resultados muestran la capacidad de este formato para llegar a públicos ajenos al sector forestal. La jornada técnica reunió a administraciones (31 %), empresas (44 %) y tercer sector (18 %), y un 18 % de los asistentes llegó de fuera de la Comunidad de Madrid. La jornada ciudadana atrajo sobre todo a familias, estudiantes y público general. La difusión generó más de 20 impactos en medios y 32.500 impresiones en redes sociales, y la organización asumió el compromiso de compensar al 100 % la huella de carbono del evento (21,07 t CO_2e) mediante restauración forestal. La comunicación describe la experiencia y recoge las lecciones aprendidas para replicarla en otras ciudades, entre ellas la necesidad de una comunicación más coordinada para llegar a los medios generalistas y al conjunto de la sociedad.

Palabras clave

Bosques; bosques urbanos; gestión forestal; servicios ecosistémicos; sensibilización ciudadana

2. Introducción

2.1. Bosques y sociedad urbana: una relación cada vez más distante

Más de la mitad del territorio español, en torno al 56 %, es superficie forestal, lo que equivale a más de 28,5 millones de hectáreas [1]. En la Comunidad de Madrid, a pesar de su carácter metropolitano, la superficie forestal alcanza las 433.380 hectáreas, el 54 % de su territorio [1]. La población, sin embargo, se concentra en las ciudades. Alrededor del 80 % de los habitantes de España reside en municipios de más de 10.000 habitantes, y cuatro de cada diez lo hacen en ciudades de más de 100.000 [2]. Los municipios rurales, en cambio, ocupan el 83,5 % del territorio nacional y albergan al 15,2 % de la población, y su número de habitantes ha descendido un 4,1 % en la última década [3]. Esta distribución de la población hace que, para buena parte de la sociedad, el contacto cotidiano con los montes y con las personas que los habitan, los trabajan y los gestionan sea cada vez menos frecuente. El bosque y el territorio rural quedan lejos de la experiencia diaria y, con ello, también su realidad: cómo son, qué necesitan, quién los cuida y qué aportan.

Sin embargo, los bosques están mucho más presentes en la vida de las ciudades de lo que parece. Aunque a menudo se perciban como un paisaje lejano o un lugar de ocio ocasional, son el origen de bienes y servicios de los que depende el día a día de la población urbana. Los bosques regulan el ciclo del agua, protegen los suelos frente a la erosión y contribuyen a la calidad del agua que abastece a las ciudades. En el caso de Madrid, la cantidad y la calidad del agua que llega a los embalses que abastecen a la región dependen en buena medida del estado de los montes de cabecera de la sierra, cuya conservación favorece la retención del agua y reduce la erosión y los arrastres [4]. Los bosques son, además, el principal sumidero de carbono del país, por lo que son un aliado frente al cambio climático. Según el Inventario Nacional de Gases de Efecto Invernadero, el sector de usos de la tierra, cambios de uso de la tierra y silvicultura absorbió en 2024 unos 51,9 millones de toneladas de CO_2 equivalente, lo que equivale al 19,4 % de las emisiones brutas nacionales, y más del 90 % de esas absorciones corresponde a las tierras forestales [5]. Los bosques albergan también la mayor parte de la biodiversidad terrestre: a escala mundial proporcionan hábitat al 80 % de las especies de anfibios, al 75 % de las de aves y al 68 % de las de mamíferos [6]. Son también fuente de materiales renovables, como la madera, el corcho, la resina o la biomasa, que están en la base de la bioeconomía y pueden sustituir a otros de mayor huella ambiental. A ello se suman sus servicios culturales y recreativos y sus beneficios para la salud física y mental. Son, en definitiva, servicios ecosistémicos que se generan mayoritariamente en el medio rural y se disfrutan en gran medida en las ciudades [7].

Los bosques urbanos y periurbanos acercan algunos de esos beneficios al día a día de la ciudadanía: regulan la temperatura, mejoran la calidad del aire y ofrecen espacios de ocio y contacto con la naturaleza. La Casa de Campo, el gran bosque urbano de Madrid, es un buen ejemplo de ello.

Sin embargo, la provisión de estos servicios no está garantizada: depende de que los montes se encuentren en buen estado, y eso requiere una gestión forestal sostenible. El abandono del medio rural y de los aprovechamientos tradicionales ha dado lugar a masas forestales densas, envejecidas y sin gestionar. Son masas más vulnerables al estrés hídrico, a las plagas y a las enfermedades, y en definitiva menos resilientes frente a un clima cada vez más cálido y extremo. Esa misma falta de gestión favorece la acumulación de combustible y la continuidad de la vegetación, lo que aumenta el riesgo de grandes incendios forestales. La campaña de 2025 lo puso de manifiesto: en España ardieron más de 400.000 hectáreas, cerca del 40 % de toda la superficie quemada en la Unión Europea ese año [8]. Cuando un monte arde, se pierden también el agua, el suelo, la biodiversidad, el carbono almacenado y los empleos que dependían de él. Ninguno de esos costes es ajeno a la ciudad.

Esta desconexión tiene, por tanto, consecuencias. Una sociedad que no percibe el vínculo entre su bienestar y los bosques difícilmente valorará la gestión forestal sostenible, los oficios que la hacen posible o los productos que de ella se derivan. Tampoco reconocerá la necesidad de invertir en el cuidado de los montes. Por ello, reducir la distancia entre la sociedad urbana y los bosques no es solo una cuestión de sensibilización: es una condición necesaria para que la gestión forestal cuente con el respaldo social, político y económico que requiere, y para que los bosques puedan seguir proporcionando los servicios de los que todos dependemos.

2.2. El Día Internacional de los Bosques

Los bosques generan valor: impulsan economías, sustentan medios de vida y fortalecen los territorios

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó en 2012 el 21 de marzo como Día Internacional de los Bosques, con el objetivo de destacar la importancia de todos los tipos de bosques y de árboles y sensibilizar a la sociedad sobre ella [9]. Desde 2013 se celebra cada año en todo el mundo con un lema propio, elegido por las principales organizaciones internacionales del ámbito forestal. Su promoción a escala internacional corresponde a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y al Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, que invitan a gobiernos, organizaciones y ciudadanía a organizar actividades locales, nacionales e internacionales en torno a los bosques y los árboles.

En 2026, el lema «Bosques y Economías» puso el foco en la contribución de los bosques a la prosperidad económica y a los medios de vida. También subrayó que, pese a ese papel central, siguen estando infravalorados y faltos de inversión [10]. Este enfoque resultaba especialmente pertinente para dirigirse a un público urbano. Permitía mostrar que los bosques no son solo un espacio natural que conservar, sino también un motor de empleo, de bioeconomía y de bienestar, cuyo valor llega a la ciudad a través del agua, la energía, los materiales y los productos de uso cotidiano.

En España, la celebración principal del Día Internacional de los Bosques la impulsa cada año la plataforma Juntos por los Bosques, que la lleva a una ciudad distinta en colaboración con las administraciones locales y autonómicas. En las últimas ediciones se ha celebrado en municipios

estrechamente ligados al medio forestal, como Ronda (2023), Plasencia (2024) o Soria (2025), principalmente en torno a una jornada técnica e institucional dirigida al sector. La edición de 2026 supuso un cambio de enfoque: por primera vez se celebró en una gran ciudad como Madrid y, junto a la jornada técnica, salió a la calle con una jornada abierta a toda la ciudadanía, con el objetivo de llevar el bosque a quienes viven más lejos de él.

2.3. La colaboración entre administraciones, empresas y sociedad civil

Las alianzas hacen crecer los bosques: el compromiso compartido de administraciones, empresas y sociedad civil hizo posible acercar el monte a la ciudad.

Los retos que afrontan hoy los bosques no pueden abordarse desde un solo ámbito. Entre ellos están la adaptación al cambio climático y su papel en la mitigación, la prevención de incendios, la despoblación del medio rural, el impulso de la bioeconomía y la puesta en valor de los bosques urbanos. Las competencias en materia forestal están repartidas entre distintos niveles de la administración. Además, alrededor del 72 % de la superficie forestal es de propiedad privada, y la mayor parte de la pública pertenece a entidades locales [11]. A ello se suma que buena parte del conocimiento y la innovación procede de las empresas, las universidades y los centros de investigación. Avanzar en estos retos exige, por tanto, espacios de encuentro y colaboración entre administraciones, sector privado, tercer sector, comunidad científica y ciudadanía.

El Día Internacional de los Bosques 2026 en Madrid se planteó también como un ejercicio de esa colaboración. La iniciativa fue organizada conjuntamente por el Ayuntamiento de Madrid y por dos entidades que agrupan a buena parte del sector forestal español: la Asociación Foro de Bosques y Cambio Climático y Juntos por los Bosques. El Foro de Bosques y Cambio Climático es una asociación sin ánimo de lucro integrada por organizaciones del sector forestal y otras entidades y empresas españolas afines, que desde 2004 defiende de forma unánime la función que desempeñan los bosques frente al cambio climático. Juntos por los Bosques es una plataforma creada en 2016 que reúne a más de un centenar de entidades de toda la cadena de valor forestal: propiedad pública y privada, empresas de servicios, industrias de la madera, el papel, el corcho, la resina y la biomasa, entidades de certificación, organizaciones profesionales, universidades y centros de investigación. La iniciativa contó también con la participación de la Comunidad de Madrid, el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) y la Fundación Cesefor, y con el apoyo de 44 entidades patrocinadoras y colaboradoras.

Que administraciones, empresas, entidades sociales, comunidad científica y ciudadanía compartieran un mismo espacio para hablar de los bosques fue, en sí mismo, parte del mensaje: el cuidado de los montes es una responsabilidad compartida.

2.4. Comunicar y divulgar para acercar el bosque a la sociedad

Para reducir la distancia entre la sociedad urbana y los bosques son necesarias dos tareas complementarias: comunicar y divulgar. La comunicación busca dar visibilidad a los mensajes y situarlos en la agenda pública, a través de los medios de comunicación, las redes sociales y los canales de las propias entidades, para llegar al mayor número posible de personas. La divulgación consiste en trasladar conocimiento a la ciudadanía de forma comprensible, cercana y, a ser posible, vivencial, de modo que las personas no solo sepan que algo ocurre, sino que entiendan por qué es importante. Ambas se refuerzan mutuamente: la divulgación genera experiencias y contenidos con los que comunicar, y la comunicación amplía el alcance de lo divulgado.

En el caso de los bosques, esta tarea resulta especialmente necesaria. A escala europea, las redes de comunicadores forestales vienen advirtiendo de que existe una brecha significativa entre la realidad de los bosques y la percepción que la sociedad tiene de ellos. Esa brecha no se debe a la falta de aprecio, porque el vínculo emocional con los bosques es fuerte, sino a un conocimiento limitado de lo que implica su gestión sostenible. Ese desconocimiento puede acabar limitando la capacidad de la sociedad para beneficiarse plenamente de ellos [12]. En España, los estudios sobre percepción pública apuntan en la misma dirección y señalan la necesidad de desarrollar estrategias de comunicación sobre la gestión forestal sostenible con el apoyo de la comunidad científica [13].

Comunicar y divulgar sobre los bosques no consiste, por tanto, solo en transmitir datos. Se trata de que la ciudadanía reconozca su valor y sepa quién los cuida y los gestiona: propietarios, profesionales, empresas y oficios forestales. También de que entienda que solo unos montes en buen estado pueden seguir proporcionando los servicios de los que disfruta, y de que comprenda que, como consumidora y como ciudadana, también puede contribuir a ello, por ejemplo, eligiendo productos procedentes de bosques gestionados de forma sostenible.

3. Objetivos

El objetivo general de la iniciativa fue acercar la realidad de los bosques y del sector forestal a la población urbana, poniendo en valor su contribución a la economía, el bienestar y la lucha contra el cambio climático, y la importancia de su gestión sostenible.

Para ello, se plantearon los siguientes objetivos estratégicos:

1. **Sensibilizar** a la ciudadanía sobre el papel de los bosques en la economía y la sociedad, en línea con el lema «Bosques y Economías».

2. **Acercar el sector forestal a la ciudadanía**, dando a conocer de primera mano los oficios, las tecnologías y los productos vinculados a la gestión forestal.

3. **Situar los bosques en la agenda pública y mediática**, más allá de los foros especializados.

4. **Generar un espacio de encuentro y colaboración** entre administraciones, empresas, entidades sociales, comunidad científica y ciudadanía.

5. **Dar visibilidad a iniciativas innovadoras** en ámbitos como la bioeconomía, la construcción con madera o las nuevas tecnologías aplicadas a la gestión forestal.

6. **Promover la acción climática y la sostenibilidad** también en la propia organización del evento, mediante el cálculo y la compensación de su huella de carbono.

4. Diseño y actividades

4.1. Modelo de organización y colaboración

La organización del Día Internacional de los Bosques se apoyó en la colaboración entre las entidades organizadoras, las administraciones participantes y más de 40 entidades patrocinadoras y colaboradoras, entre ellas empresas del sector, asociaciones, centros de investigación, universidades y colegios profesionales.

La iniciativa comenzó a gestarse más de un año antes de su celebración y se formalizó mediante un convenio específico de colaboración. La coordinación se articuló a través de reuniones periódicas de organización, que se intensificaron en los meses previos al evento y se ampliaron progresivamente a las entidades responsables de las actividades y a los ponentes, con el fin de coordinar sus intervenciones.

La participación de las empresas patrocinadoras y colaboradoras fue más allá del apoyo económico. Aportaron contenidos, materiales, demostraciones y personal técnico, y fueron ellas quienes mostraron a la ciudadanía, de primera mano, la realidad de su trabajo en el monte, en la industria o en el laboratorio. La iniciativa contó además con estudiantes voluntarios del Ciclo Formativo de Gestión Forestal y del Medio Natural de San Lorenzo de El Escorial y de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Montes, Forestal y del Medio Natural (UPM), que apoyaron el desarrollo de los talleres.

La celebración de la jornada ciudadana en la vía pública añadió una complejidad organizativa específica: obtener los permisos y autorizaciones, garantizar la seguridad, dotar a los espacios de los servicios necesarios para las actividades y coordinar el montaje y desmontaje de las instalaciones, entre otros aspectos. Prever estos condicionantes resultó fundamental para el desarrollo de la jornada.

4.2. Un formato doble: jornada técnica y jornada ciudadana

Los bosques salen al encuentro de la sociedad

La celebración se estructuró en dos jornadas complementarias, pensadas para públicos distintos y con objetivos diferentes.

La jornada técnica, el 20 de marzo, se celebró en el Auditorio Caja de Música del Palacio de Cibeles. Estaba dirigida a profesionales, administraciones, empresas, entidades y personas expertas, y buscaba generar un espacio de reflexión y diálogo entre sectores. Se organizó en cinco mesas de debate con más de 30 ponentes: una dedicada a las administraciones públicas y cuatro temáticas, que trataron la economía del cambio climático y el capital natural, la bioeconomía y la gestión sostenible, la economía de la salud y el bienestar, y la relación entre el capital natural y la sociedad. La pregunta «¿Qué es para ti un bosque?» sirvió como hilo conductor y puso de manifiesto la diversidad de valores ambientales, sociales, económicos y culturales que se asocian a los bosques.

La jornada ciudadana se celebró el 21 de marzo, coincidiendo con el día oficial, en la explanada del Puente del Rey, en Madrid Río. Su objetivo era llegar a un público que no acudiría a un evento sectorial: familias, estudiantes, paseantes y ciudadanía en general. El emplazamiento se eligió por estar en plena ciudad, ser de acceso libre y situarse junto a la Casa de Campo, el gran bosque urbano de Madrid, de modo que el propio espacio servía de puente entre la ciudad y el bosque.

Este planteamiento permitió que una misma celebración cumpliera dos funciones: reunir al sector y a las administraciones para debatir sobre los retos de los bosques y acercar esos mismos temas a la ciudadanía de forma práctica y vivencial.

4.3. Actividades de la jornada ciudadana

Los contenidos de la jornada ciudadana no se plantearon como una sucesión de expositores, sino a partir de una pregunta: ¿cómo llega el bosque a la vida diaria de quien vive en la ciudad? Cada espacio respondía a uno de los vínculos entre bosque y bienestar descritos en la introducción, y se dio prioridad a la experiencia directa (probar, tocar, ver trabajar, participar) frente a la información escrita.

- **Agua.** El Canal de Isabel II invitó al público a beber agua del grifo de Madrid y explicó su relación con la conservación de los bosques de las cuencas de la sierra. La Comunidad de Madrid presentó los proyectos Hidroforest y Madrid Forestal, que muestran cómo la gestión de los montes contribuye a mejorar la calidad del agua, prevenir incendios, aumentar la resiliencia de los ecosistemas y conservar los recursos naturales esenciales para la región.

- **Energía.** El proyecto «Biomasa en tu Casa», de AVEBIOM, mostró cómo la biomasa forestal puede utilizarse como fuente de energía renovable para calefacción y agua caliente en los hogares. La actividad acercó a la ciudadanía alternativas energéticas sostenibles vinculadas a la gestión forestal, que contribuyen a reducir emisiones e impulsar la bioeconomía.

- **Materiales y construcción.** El Pabellón Viajero Club Madera, diseñado para el Día Internacional de los Bosques 2026 por el estudio Waugh Thistleton Architects y construido por Maderaula con materiales y soluciones aportados por más de 40 empresas del sector, se instaló sobre el Puente del Rey. Su ubicación no fue casual: concebido como un umbral entre la ciudad y la Casa de Campo, simbolizaba el paso del entorno urbano al bosque urbano e invitaba a redescubrir la conexión entre ambos. Su montaje, en los días previos a la celebración, despertó ya la curiosidad de las personas que pasaban por Madrid Río. Una

vez abierto, el pabellón permitió recorrer, a través de paneles explicativos, el ciclo completo de la madera: desde el bosque gestionado de forma sostenible hasta su aplicación en la arquitectura contemporánea. La estructura mostró cómo la construcción industrializada con madera puede contribuir a reducir la huella de carbono del sector de la edificación y convertirse en una solución eficaz frente a los retos climáticos y de vivienda.



Figura 1. Pabellón viajero Club Madera y detalles de la exposición del interior.
Fuente: Día Internacional de los Bosques 2026.

- **Productos cotidianos.** Exclusivamente para esta iniciativa se organizó la exposición «Del Bosque a tu Vida», que invitaba a los visitantes a conocer la relación entre el bosque y la vida cotidiana. En esta exposición el visitante accedía a un entorno doméstico en el que todos los elementos procedían del bosque: mobiliario, tejidos, revestimientos, utensilios, libros, alimentos y biomateriales. Esta actividad logró ofrecer una experiencia que conecta el bosque con el entorno cotidiano, para que los visitantes puedan hacerse una idea de la gran presencia que tiene y puede tener el sector forestal en su vida y que está en su mano poner en valor los productos frente a otras alternativas menos sostenibles. La exposición

mostró una selección de productos de origen forestal con certificación PEFC o FSC, que garantiza que proceden de bosques gestionados de forma sostenible, e invitaba a descubrir cómo cada elección diaria puede contribuir a un futuro más sostenible.



Figura 2. Exposición «Del Bosque a tu Vida» de productos certificados de bosques gestionados de manera sostenible.
Fuente: Día Internacional de los Bosques 2026

- **Oficios.** El público pudo conocer de primera mano oficios forestales tradicionales gracias a los Gabarreros de El Espinar, que mostraron técnicas históricas de aprovechamiento de la madera y distintas modalidades de corta con herramientas tradicionales. La actividad puso en valor el patrimonio cultural ligado al monte y unos conocimientos transmitidos durante generaciones. Como contrapunto, el Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Forestales y el Colegio Oficial de Ingenieros de Montes informaron sobre las oportunidades académicas y profesionales que ofrece hoy el sector, acercando estas disciplinas a las nuevas generaciones.



Figura 3. Exhibición de oficios forestales tradicionales de los Gabarreros de El Espinar.
Fuente: Día Internacional de los Bosques 2026

- **Maquinaria forestal.** Madrid Río acogió una muestra de la maquinaria que se utiliza hoy en la gestión y el aprovechamiento de los montes: un aserradero portátil, un autocargador, una astilladora y una procesadora forestal. Las demostraciones acercaron al público una realidad poco conocida fuera del sector y mostraron cómo la tecnología contribuye a una gestión forestal moderna, segura y sostenible.



Figura 4. Exhibición de maquinaria forestal en Madrid Río.
Fuente: Día Internacional de los Bosques 2026

- **Tecnología.** La ETSI de Montes, Forestal y del Medio Natural (UPM), el ICIFOR-INIA-CSIC y el Ayuntamiento de Madrid ofrecieron talleres sobre nuevas tecnologías aplicadas a la

gestión forestal, como la fotogrametría con dispositivos móviles, el escaneo láser terrestre (LiDAR), el seguimiento de los bosques mediante imágenes hemisféricas o el análisis de la madera a través de una xiloteca. Muchos de estos talleres formaron parte de una programación dirigida a estudiantes de ESO, Bachillerato y Formación Profesional.

- **Bosque urbano y público familiar.** Para el público infantil y familiar se diseñaron actividades participativas y lúdicas, con el objetivo de acercar los valores de los bosques a las nuevas generaciones desde la experiencia. PEFC propuso un juego de preguntas sobre biodiversidad, sostenibilidad, productos forestales y cambio climático, y un taller en el que niños y niñas descubrieron el origen forestal de muchos de los objetos que utilizan a diario. Por su parte, el Ayuntamiento de Madrid invitó a conocer la historia, la biodiversidad y los recursos de la Casa de Campo a través de retos y preguntas, y organizó una gran plantación familiar de encinas y otras especies autóctonas en una zona degradada de este bosque urbano, que dio continuidad a las actuaciones de restauración iniciadas en años anteriores. Así, la celebración no se quedó en el puente: llevó a las familias al propio bosque y les dio la oportunidad de contribuir a cuidarlo.

4.4. Estrategia de comunicación

La comunicación de la iniciativa se planificó como una línea de trabajo propia. Entre el 2 de febrero y el 25 de marzo se desarrolló un plan de comunicación articulado en tres canales:

- **La web oficial** (diainternacionaldelosbosques.es) actuó como principal punto de información y registro del evento, centralizando la programación de las jornadas, la información sobre ponentes, actividades, patrocinadores y entidades colaboradoras. Además de servir como herramienta de inscripción para la jornada técnica, la web permitió difundir el programa completo de actividades y ofrecer información detallada sobre la jornada ciudadana celebrada en la explanada del Puente del Rey, facilitando el acceso a públicos profesionales y generales.

- **Las redes sociales**, con la cuenta de Instagram del evento como espacio principal. Se construyó una narrativa continuada antes y después de la celebración. La estrategia digital combinó contenidos divulgativos, institucionales y promocionales, abordando temas como la bioeconomía forestal, la construcción con madera, los bosques urbanos, la gestión forestal sostenible y el papel de los bosques en el bienestar de las personas.

- **La relación con medios de comunicación**: contactos personalizados con periodistas especializados, envío de avisos y notas de prensa, coordinación institucional y seguimiento informativo.

La identidad visual de la edición, creada por la ilustradora y divulgadora ambiental Sara Fernández, partió del significado original de la palabra economía, entendida como la gestión del hogar. Recurrió a la imagen de un juego de construcción con piezas de madera como metáfora de la presencia de los bosques en la vida cotidiana y de su papel fundamental en nuestra casa común y nuestro bienestar.



Figura 5. Imagen oficial de la Iniciativa Día Internacional de los Bosques 2026
Fuente: Sara Fernández.

Además de los canales digitales y de la relación con medios, la comunicación se trasladó al propio espacio de la jornada ciudadana mediante soportes físicos: tótems identificativos de cada actividad, paneles informativos, paneles en los que las entidades patrocinadoras explicaban su vínculo con el bosque y su contribución a su gestión sostenible, cartelería, folletos y marcapáginas. Siguiendo la misma lógica de coherencia con el mensaje de la iniciativa, todos ellos se fabricaron en cartón.

Los paneles de las entidades patrocinadoras no se plantearon como soportes publicitarios, sino como mensajes de sensibilización alineados con los objetivos de la iniciativa. Su contenido giró en torno a ideas compartidas: la gestión activa y sostenible como garantía de futuro de los bosques, su papel frente al cambio climático y los incendios, los beneficios del arbolado urbano para la salud y la llamada a un compromiso común con el cuidado de los montes. Algunos ejemplos ilustran ese tono:

- *«No vivas de espaldas al bosque. Acércate, conócelo, respétalo, cuídalo, invierte en él»*
- *«Los bosques bien gestionados tienen menos riesgo de sufrir incendios, son espacios de biodiversidad y de recursos económicos»*
- *«Las ciudades también pueden ser espacios verdes y sostenibles»*
- *«Bosques: vida, futuro y protección. Hagamos del cuidado forestal un compromiso común»*

Esta convergencia de mensajes, procedentes de entidades de ámbitos muy distintos, reforzó la coherencia del discurso de la jornada.

4.5. Medición de la participación

La participación en la jornada técnica se midió a partir del registro de inscripciones y de asistencia, que permitió caracterizar el perfil de los asistentes por tipo de entidad, procedencia y género. En la jornada ciudadana, al tratarse de un espacio público de acceso libre y sin control de entrada, la afluencia se estimó mediante la observación de los distintos espacios y actividades.

4.6. Sostenibilidad del evento y huella de carbono

Como parte del compromiso del Día Internacional de los Bosques 2026 con la sostenibilidad y la acción climática, y en coherencia con el mensaje de la iniciativa, la organización aplicó criterios de sostenibilidad en la producción del evento. Los soportes físicos (tótems, paneles, atriles, photocall y cartelería) se fabricaron en cartón. Se evitó el uso de botellas de plástico durante las jornadas, se pidió a los servicios de catering una gestión responsable de sus residuos.

Además, se realizó el cálculo de la huella de carbono asociada a la jornada técnica, centrada en la movilidad de los asistentes, por ser la principal fuente de emisiones de este tipo de eventos. El cálculo, realizado por Grupo Sylvestris, siguió la norma ISO 14064-1 y las directrices del GHG Protocol, y se limitó a las emisiones indirectas de alcance 3 asociadas al transporte. Las emisiones se obtuvieron multiplicando los datos de actividad por factores de emisión oficiales del MITECO, la Agencia Europea de Medio Ambiente y otras fuentes de referencia. Los datos de movilidad (medio de transporte y origen del desplazamiento) se recogieron el mismo día del evento entre los asistentes y se obtuvo información de 194 de las 257 personas consideradas, el 75 % del total. Para no subestimar la huella, las emisiones de los 63 asistentes sin datos se estimaron aplicando el promedio observado en la muestra.

La medición de la huella de carbono constituye una herramienta fundamental para avanzar hacia la organización de eventos más sostenibles y coherentes con los valores promovidos por el propio Día Internacional de los Bosques.

5. Resultados

5.1. Participación

La iniciativa del Día Internacional de los Bosques 2026 registró una elevada participación tanto en la jornada técnica como en las actividades abiertas a la ciudadanía, reuniendo a profesionales, administraciones públicas, empresas, entidades sociales, comunidad educativa y público general en torno a los principales retos y oportunidades vinculados a los bosques y la bioeconomía.

La **jornada técnica** registró más de 260 inscripciones y 257 asistentes presenciales, con lo que se completó el aforo del auditorio. Por tipo de entidad, predominó el sector privado (43,6 %), seguido de las administraciones y entidades públicas (31,3 %) y de las entidades privadas sin ánimo de lucro (17,7 %). El resto fueron profesionales independientes (2,9 %) y asistentes que no indicaron su afiliación (4,5 %). En cuanto a la distribución por género, la participación fue prácticamente paritaria, con un 50,2 % de hombres y un 49,8 % de mujeres, mostrando una representación equilibrada en términos de género. El 81,9 % de los asistentes procedía de la Comunidad de Madrid y el 18,1 % se desplazó desde otras comunidades autónomas, lo que refleja un interés que trascendió el ámbito regional.



Figura 6. Jornada técnica en el auditorio Caja de Música del Palacio de Cibeles con aforo completo. Fuente: Día Internacional de los Bosques 2026.

Estos datos ponen de manifiesto la capacidad del Día Internacional de los Bosques para reunir en un mismo espacio a empresas, administraciones públicas, entidades sociales, profesionales y expertos, favoreciendo el intercambio de conocimiento y la creación de sinergias entre sectores habitualmente vinculados a la gestión forestal, la sostenibilidad, la bioeconomía y la acción climática.

En cuanto a la **jornada ciudadana** del 21 de marzo, tratarse de un evento celebrado en espacio público y de acceso libre, no se estableció un sistema de registro o control de acceso que permitiera contabilizar con precisión el número de asistentes. Por ello, las cifras presentadas a continuación deben entenderse como estimaciones basadas en la observación de la afluencia a las distintas actividades y espacios habilitados durante la jornada. Se estima que más de 2.000 personas participaron o visitaron las actividades desarrolladas a lo largo de la mañana del 21 de marzo en la explanada del Puente del Rey. La programación atrajo a perfiles muy diversos, incluyendo familias, público infantil, estudiantes, profesionales del sector forestal, representantes de administraciones públicas y personas interesadas en la naturaleza, la sostenibilidad y los productos forestales.

A esta afluencia debe añadirse la registrada en el Pabellón Viajero Club Madera, que permaneció abierto durante tres días como parte de la celebración y recibió un flujo constante de visitantes. Aunque no se realizó un conteo específico de accesos, su presencia contribuyó significativamente a ampliar el alcance y la visibilidad de la edición 2026 del Día Internacional de los Bosques.

Las actividades divulgativas, exposiciones, demostraciones de maquinaria, talleres tecnológicos y propuestas familiares registraron una elevada participación, confirmando el interés de la ciudadanía por conocer de forma cercana y práctica el papel que desempeñan los bosques en la economía, el bienestar y la sostenibilidad.

5.2. Alcance de la comunicación

La cuenta de Instagram del evento generó unas 32.500 impresiones y 1.054 interacciones. La participación activa de entidades colaboradoras, empresas, administraciones públicas y organizaciones del sector contribuyó a amplificar los contenidos y extender su alcance más allá de los canales propios del evento. La comunicación en redes ayudó a generar conversación en torno a los bosques y a reforzar la visibilidad de una edición que logró conectar con públicos diversos, tanto profesionales como ciudadanos.

La estrategia de relación con medios logró más de 20 impactos en medios nacionales, regionales y especializados: agencias de noticias, medios de sostenibilidad y responsabilidad social, radios temáticas, publicaciones del sector forestal y de la madera y agendas culturales de la ciudad. Sin embargo, una parte importante de la cobertura se concentró en medios especializados, locales y regionales, mientras que la presencia en los grandes medios generalistas de ámbito nacional fue limitada.

5.3. Impacto ambiental y compensación

La huella de carbono de la movilidad de los asistentes a la jornada técnica se estimó en 21,07 t de CO_2 equivalente, asociadas a unos 35.906 kilómetros recorridos, es decir, unos 82 kg de CO_2 equivalente por asistente [14]. Se observó un comportamiento mayoritariamente eficiente por parte de los asistentes. El análisis por medio de transporte arroja tres resultados destacados:

- El avión concentró el impacto. Solo tres asistentes que viajaron en avión, el 1,55 % de la muestra, generaron el 88,7 % de las emisiones totales.
- El transporte público fue el gran aliado. El metro fue el medio más utilizado, por un 33 % de los asistentes, y supuso apenas el 0,05 % de las emisiones. El tren de alta velocidad cubrió el 40 % de los kilómetros recorridos con un impacto mínimo.
- La movilidad activa tuvo un peso notable. Casi uno de cada cinco asistentes llegó andando o en bicicleta. En conjunto, más del 60 % utilizó medios de baja intensidad en carbono.

La organización asumió el compromiso de compensar el 100 % de estas emisiones mediante un proyecto de restauración forestal con especies autóctonas impulsado y desarrollado por Grupo Sylvestris. Esta compensación se basa en un enfoque de triple impacto positivo, que combina beneficios ambientales (captura de carbono y mejora de la biodiversidad), sociales (generación de empleo local) y económicos (impulso a la bioeconomía rural), con el objetivo de lograr la neutralidad climática del evento y un impacto positivo neto a largo plazo.

6. Lecciones aprendidas y replicabilidad

La experiencia del Día Internacional de los Bosques 2026 en Madrid permite extraer varias lecciones útiles para quienes quieran replicar este formato en otras ciudades.

La divulgación llegó; la comunicación, solo en parte. El formato de jornada ciudadana en la vía pública demostró su capacidad para atraer a públicos ajenos al sector forestal, como familias, estudiantes y paseantes, que difícilmente acudirían a un evento especializado. Sin embargo, pese a la elevada participación y al interés generado, la cobertura mediática fue más limitada de lo esperado, sobre todo en los grandes medios generalistas. Varios factores condicionaron ese alcance. El más estructural es que, aunque la atención hacia los bosques parece ir en aumento, el sector forestal todavía no ocupa un lugar destacado en la agenda informativa. Fuera de la temporada de incendios, rara vez es noticia de primer orden. A ello se sumó un contexto informativo dominado por la actualidad internacional, y la comunicación en torno al Día Internacional de los Bosques se fragmentó, porque coincidieron numerosas iniciativas independientes en distintos lugares. Todo ello redujo el potencial de amplificación de los mensajes. La principal lección es que, para llegar a los medios generalistas y al conjunto de la sociedad, hace falta una estrategia de comunicación más coordinada: un calendario común, mensajes compartidos y materiales que todas las entidades puedan difundir.

La colaboración público-privada es una condición, no solo una vía de financiación. La implicación directa de administraciones, empresas, centros de investigación y entidades del sector permitió una programación diversa y creíble, en la que cada contenido lo presentaban quienes mejor lo conocen. Reproducir el formato exige construir esa alianza con tiempo: en este caso, el proceso comenzó más de un año antes.

La vía pública exige planificación específica. Celebrar actividades en el espacio público implica permisos, seguridad, seguros, suministros y logística de montaje que conviene prever desde el inicio y coordinar con las administraciones competentes.

Medir mejor la participación ciudadana. Al no existir control de acceso, la afluencia de la jornada ciudadana solo pudo estimarse. En futuras ediciones convendría incorporar sistemas sencillos de conteo o encuestas breves a pie de actividad, para conocer mejor el alcance y el perfil del público.

Reducir la huella desde la planificación. El cálculo de la huella de carbono mostró que unos pocos desplazamientos de larga distancia en avión concentraron casi el 90 % de las emisiones. Promover el tren, facilitar la participación en línea a quienes viajan desde lejos y elegir sedes bien conectadas por transporte público son medidas sencillas con un gran efecto. Junto a ello, incorporar desde el inicio criterios de sostenibilidad en materiales, agua, catering y gestión de residuos, incluida la recogida selectiva en los espacios, permite que la propia organización del evento sea coherente con el mensaje que se quiere transmitir.

7. Conclusiones

El Día Internacional de los Bosques 2026 en Madrid demostró que es posible acercar la realidad forestal a la población urbana y llevar el bosque a la ciudad: a sus instituciones, a sus calles y a sus familias. La combinación de una jornada técnica, que reunió al sector y a las administraciones en torno a la relación entre bosques y economía, y una jornada ciudadana en plena calle, abierta a todos los públicos, permitió que una misma celebración cumpliera dos funciones complementarias: el debate especializado y la divulgación.

La jornada ciudadana confirmó el potencial de un formato basado en la **experiencia directa**. Probar el agua del grifo, recorrer una casa hecha de bosque, ver trabajar a los gabarreros y las máquinas forestales o plantar un árbol en la Casa de Campo permitió transmitir de forma tangible lo que en la introducción se describía como servicios ecosistémicos: el agua, la energía, los materiales, la salud y el bienestar que los bosques aportan a la ciudad, y la gestión que los hace posibles.

La iniciativa fue también un **ejercicio de colaboración**. La implicación de administraciones, empresas, entidades sociales, centros de investigación y ciudadanía no solo hizo posible una edición de mayor dimensión, sino que dio credibilidad y diversidad al mensaje: el cuidado de los bosques es una responsabilidad compartida.

Al mismo tiempo, la experiencia puso de manifiesto que divulgar no basta si el mensaje no alcanza al conjunto de la sociedad. La limitada presencia en los grandes medios generalistas señala el principal reto para futuras ediciones: construir una estrategia de comunicación más coordinada entre todas las entidades implicadas, capaz de situar a los bosques en la agenda pública más allá de la temporada de incendios.

El formato es replicable en otras ciudades, siempre que se planifique con tiempo, se construya sobre alianzas sólidas entre el sector público y el privado y se cuide la coherencia entre el mensaje y la propia organización del evento. Reducir la distancia entre la sociedad urbana y los bosques es una condición para que la gestión forestal sostenible cuente con el reconocimiento y el respaldo que necesita, y para que los bosques sigan aportando los servicios de los que todos dependemos.

8. Agradecimientos

Los autores agradecen de forma especial al Ayuntamiento de Madrid su implicación en la organización de esta edición, sin la cual no habría sido posible celebrar el Día Internacional de los Bosques en la vía pública y acercarlo directamente a la ciudadanía. Agradecen asimismo el compromiso de las administraciones, empresas y entidades patrocinadoras y colaboradoras que hicieron posible esta edición del Día Internacional de los Bosques. La relación completa puede consultarse en https://diainternacionaldelosbosques.es.

9. Bibliografía

[1] Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2026). *Anuario de estadística forestal 2024:* Datos.

[2] Instituto Nacional de Estadística. (2025, 2 de diciembre). *Censo anual de población: Primeros resultados 2025* [Nota de prensa].

[3] Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (2025). *Informe anual de indicadores 2025: Medio rural, población y empleo*.

[4] Comunidad de Madrid. (2023, 24 de marzo). *La Comunidad de Madrid inicia el proyecto Hidroforest para proteger los montes públicos próximos a los embalses*.

[5] Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2026). *Inventario nacional de emisiones de gases de efecto invernadero: Informe resumen. Serie 1990-2024*.

[6] FAO y PNUMA. (2020). *El estado de los bosques del mundo 2020: Los bosques, la biodiversidad y las personas*.

[7] Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de España. (2011). *La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de España: Síntesis de resultados*. Fundación Biodiversidad, Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino.

[8] Comisión Europea, Centro Común de Investigación. (2026). *Advance report on forest fires in Europe, Middle East and North Africa 2025*. Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.

[9] Asamblea General de las Naciones Unidas. (2012). *Día Internacional de los Bosques* (A/RES/67/200).

[10] Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. (2026). *International Day of Forests 2026: Forests and economies*.

[11] Muñoz Linares, I. (2023). Radiografía forestal en la Estrategia Forestal Española. *Foresta*, (87), 26–27.

[12] UNECE/FAO Forest Communicators Network. (2011). *Strategic framework for forest communication in Europe*.

[13] Fabra-Crespo, M., Mola-Yudego, B., Gritten, D., & Rojas-Briales, E. (2012). Public perception on forestry issues in the Region of Valencia. *Forest systems*, *21*(1), 99-110.

[14] Grupo Sylvestris. (2026). *Informe de medición y mitigación de la huella de carbono: Día Internacional de los Bosques. Madrid, 20 de marzo de 2026*.

CONAMA 2026